



Capítulo 429 del Cultivo Dual: La Gran Calamidad

"¿Cuántas tribus hay en esta zona?", le preguntó Su Yang.

"Hay 18 tribus principales en esta zona y más de 100 tribus más pequeñas en un radio de 1.600 kilómetros", afirmó Qin Liangyu.

"¿Y en qué posición se encuentra la Tribu Jabalí?"

"Aunque últimamente hemos sufrido una baja en número, no somos fáciles de vencer. La Tribu Jabalí es actualmente la tercera más fuerte entre las 18 tribus principales, solo superada por la Tribu Araña y los actuales amos, la Tribu Dragón", dijo Qin Liangyu. "Por cierto, la Tribu Tigre ocupa el cuarto lugar, justo debajo de nosotros".

Su Yang asintió y dijo: «Quizás deberíamos visitar a estas otras tribus... para ver si tienen más información sobre el Espejo de la Oscuridad».

—Si planeas visitar las otras tribus, puedo guiarte personalmente como enviado. La Tribu Jabalí tiene una buena relación con la mitad de las tribus principales y muchas de las más pequeñas —dijo Qin Liangyu.

Su Yang asintió: "Sería de gran ayuda si pudieras".

"Solo avísame cuándo y dónde y te acompañaré enseguida. Por ahora, relájate hasta que la comida esté lista. Los cazadores ya la están cocinando y estará lista en unas horas."

"No puedo esperar", sonrió Su Yang, lo que hizo que Qin Liangyu se sonrojara.

Mientras tanto, a unos cientos de millas de distancia, en el territorio de la Tribu Dragón, el Jefe de la Tribu Tigre, el Jefe Li, y el Jefe de la Tribu Dragón, el Jefe Long, están enfrascados en una conversación seria entre sí.

"¿Hablas en serio?" El Jefe Long miró al Jefe Li con expresión seria. "¿Qué tan seguro estás de esto?"

"Estoy seguro de lo que vimos cuando intentamos asaltar la Tribu Jabalí. Su cabello plateado y sus ojos de luna... ¡la Diosa de la Leyenda estaba allí, y ella es la razón por la que regresamos!", dijo el Jefe Li en voz alta.

"La Diosa de la Leyenda..." El Jefe Long cerró los ojos y reflexionó un buen rato antes de continuar: "Según la Leyenda, la Diosa apareció por primera vez hace poco más de mil años y protegió a la Tribu Jabalí de la destrucción total durante la Gran Calamidad, antes de desaparecer en el aire y no volver a ser vista. Aunque su aparición fue breve, la influencia y el impacto que dejó fueron enormes."





"Por supuesto. Lo que hizo ese día conmocionó a todas las tribus de la zona", dijo el Jefe Li.

"Si esta persona es realmente la misma Diosa de la Leyenda, no somos rivales para ella, ni siquiera si nuestras dos tribus atacan juntas. De hecho, probablemente pueda derrotar a todas las tribus aquí ella sola..." El Jefe Long se frotó las sienes.

"¿Qué hacemos entonces? Si de verdad es la Diosa, no podremos seguir con nuestros planes de conquistar todas las tribus, ¡y nuestros años de esfuerzo serán en vano!", suspiró el Jefe Li.

"Tranquilos. Aunque tenga una apariencia similar, no sabemos si realmente es la Diosa que apareció hace mil años. Quizás solo se parezca", dijo el Jefe Long, y continuó: "En fin, necesitamos confirmar su identidad antes de continuar con nuestros planes, o simplemente cavaremos nuestra propia tumba".

"¿Qué sugieres?" preguntó el Jefe Li.

"La Tribu Dragón puede enviar algunos enviados para mejorar nuestras relaciones, pero es solo una excusa para ganar tiempo y verificar la identidad de esta chica de cabello plateado", dijo el Jefe Long.

—Eso suena genial. ¿Qué debería hacer la Tribu Tigre mientras tanto?

"Como tu incursión fracasó, la Tribu Jabalí será extremadamente cautelosa con cada uno de tus movimientos, así que te aconsejo que mantengas un perfil bajo hasta que lo resuelva todo".

"¿Y si resulta ser la auténtica, la Diosa que sacudió el cielo y la tierra con un solo puño?", preguntó el Jefe Li.

—Entonces... detendremos nuestros planes, a menos que quieras que toda tu tribu desaparezca, por lo menos hasta que ella se vaya. Quizás desaparezca silenciosamente como antes.

El Jefe Li asintió.

"Muy bien, entonces me prepararé para nuestra visita."

Luego, el Jefe Long dejó solo al Jefe Li y comenzó a reunir a los enviados y algunas otras cosas.

Cuando la Tribu Dragón se preparó para partir hacia la Tribu Jabalí, el cielo ya se había oscurecido hacía tiempo.

"¿Vas a darle a la Tribu Jabalí 20 sirvientes y 225 kilos de carne espiritual? Es bastante generoso para una simple visita". Habló el Jefe Li mientras observaba al enviado de la Tribu Dragón y a 20 jóvenes, damas y caballeros, partir hacia la Tribu Jabalí.





"Si resulta ser la verdadera Diosa, no podemos arriesgarnos a ofender a la Tribu Jabalí. Además, esta es la primera vez que la Tribu Dragón los visita. No podemos dejarlo a medias", dijo el Jefe Long.

En ese momento, dentro del asentamiento de la Tribu Jabalí, los nativos acababan de terminar de cocinar.

«Salvadores y estimados invitados, la comida está lista». Qin Liangyu los condujo al fuego, donde se cocinaban más de cien libras de carne.

"Hemos preparado tres bestias espirituales diferentes para el festín de esta noche: el Elefante Espiritual de la Tierra, el Leopardo Garra de Hierro y el Tigre Feroz de Dos Cabezas", dijo Qin Liangyu. "Todas son bestias poderosas del Reino del Espíritu Celestial. Su carne es extremadamente tierna y está llena de energía espiritual, y sus huesos se pueden usar en baños para templar el cuerpo. ¿Con cuál les gustaría deleitarse primero? Tenemos suficiente para todos, así que no tienen que ser humildes".

"Confiaré en su gusto, así que elija por mí, Jefa Qin", dijo Su Yang con una sonrisa.

"Yo, entiendo." Qin Liangyu asintió.

"¿Qué pasa con el Salvador y...?", miró a Qiuyue y Tang Lingxi.

—Dame lo que tenga —dijo Qiuyue con indiferencia.

—Yo también —dijo Tang Lingxi.

Unos momentos después, Su Yang se sentó junto a una gran fogata, con su comida, y comenzó a comer.

"Como era de esperar de la carne de una bestia del Reino de los Espíritus Celestiales. Con solo un bocado, siento que mi cultivo aumenta ligeramente", dijo Su Yang.

Aunque no se puede comparar con la comida que suelo comer, sin duda es impresionante para el estándar de este mundo. Tang Lingxi asintió con aprobación.

"Esta es una de las mejores comidas que he probado en años...", dijo Qiuyue con expresión de admiración. "Debería haberme quedado un poco más la última vez que estuve aquí".

"¿Has estado en este lugar antes?" Su Yang levantó una ceja.

Qiuyue asintió y dijo: "Fue solo un momento, pero pasé por este lugar hace unos cientos de años..."

